

## MI PRIMERA EXPERIENCIA EN ALEMANIA



Los motivos importantes para aprender alemán. Quiero estudiar una Maestría en el área de telecomunicaciones en una universidad alemana, y encontrar un trabajo en Alemania. Y el mejor libro que he leído en español “Las desventuras del joven Werther” – Johann Wolfgang von Goethe. Muchas personas piensan que el idioma alemán es muy complicado, pero no lo es, desde el primer curso A1.1 me pareció el alemán muy lógico. Y gracias al Goethe Institut, la motivación de las profesoras y profesores y mi esfuerzo logre alcanzar este sueño. Algunas personas dicen que el idioma suena fuerte, pero cuando uno puede entenderlo es un idioma poético y lindo. Y hoy en día es una de mis pasiones.

Alguien dijo: “Aprender un idioma significa, llegar a ser otra persona”, y yo opino lo mismo. Cuando me dieron la beca premio, no lo podía creer. Yo conocería Alemania. Esta posibilidad única llegaría a ser, el tan anhelado nuevo comienzo que había esperado y Hamburgo fue mi decisión.

En este primer viaje a Alemania llegue al aeropuerto de Hamburgo el 28-12-2017. Desde ese momento me di cuenta que “Había llegado a Alemania”. Tuve que usar todos mis conocimientos del idioma alemán, porque el idioma no era solo importante, sino lo mas importante. Obviamente los alemanes hablan también otros idiomas, pero un extranjero se siente bienvenido como en casa en Alemania cuando puede hablar y entender el idioma.

Yo debía ir directo del aeropuerto al Goethe Institut. En teoría sabía como hacerlo, porque había investigado mucho, pero en la práctica es diferente. Tenía que usar el U-Bahn (Metro) del Aeropuerto a la Estación Central (Hauptbahnhof). Como no sabía aun como comprar el pasaje del tren, pregunte a una Señora y ella me ayudo con mucho gusto. En cada estación hay máquinas para comprar los pasajes que son como cajeros automáticos. El sistema de transporte es muy organizado, una maravilla para mí. Hay información de las paradas en las estaciones y en las diferentes líneas del tren, como ser el S- Bahn (tren suburbano) y el U-Bahn (metro) y en los buses también, y la tan conocida puntualidad alemana. Cuando uno puede hablar alemán en Alemania, todas las actividades cotidianas son fáciles de hacer, como por ejemplo comprar comida, entender la señalización de las calles y viajar a otras ciudades o pueblos.





Llegue sin problema al Goethe Institut de Hamburgo, los trabajadores fueron muy amables y amigables. Ellos me inscribieron en el curso C1.1 y empecé clases en ese momento, el saludo típico del norte de Alemania es “MOIN”. En mi curso éramos 10 personas, 5 mujeres y 5 hombres, todos de diferentes países: Rusia, Francia, Suiza, Brasil, Ecuador, España, Turquía, Arabia Saudita y yo de Bolivia. En el primer descanso converse un poco con todos y algunos pensaban que yo vivía mucho tiempo en Alemania porque hablo bien el alemán, ahí me di cuenta que el nivel de las clases del Goethe Institut – La Paz es muy exigente.

Las clases fueron buenas, tuvimos dos semanas un profesor y las otras dos semanas una profesora, sus nombres son Niko y Antje. Cada día practicamos mucho y aprendimos 10 palabras nuevas.

Después de las clases use el metro para finalmente poder conocer el lugar donde iba a vivir y también al Gastgeber (dueño de casa con el que viviría). Viví en Eppendorfer Baum, cerca de Isebekkanal, un lindo barrio. Esta linda ciudad tiene varios canales de agua. Había también en la misma calle dos supermercados y varios negocios, el Gastgeber “Herr Geerk” fue amable y una persona muy cortés. Alemania tiene muchos árboles, probablemente más que habitantes, los alemanes se preocupan por el cuidado del medio ambiente. Al día siguiente compre una tarjeta mensual para el uso del transporte público.

Para comprar comida en el supermercado la gente lleva sus propias bolsas. Para el reciclaje de botellas plásticas existe un Pfand (depósito o impuesto) de 0,25€ por cada botella. Uno puede devolver las botellas vacías en una máquina que recibe estas y así recibir un ticket con el valor de la o las botellas. Este ticket se puede aprovechar para comprar otras cosas. Hay un gran compromiso con el reciclaje. Información importante: Todos los negocios están cerrados los domingos, así que uno debe comprar cosas hasta el sábado.





Después de mi primera noche tuve una sorpresa afuera de la ventana de mi dormitorio, había un cuervo, nunca había visto uno, porque en Bolivia no hay este tipo de ave. Las aves típicas que vi en esta ciudad hanseática son gaviotas y cuervos

A pesar del clima frío del invierno, quise salir de paseo, lugares como das Rathaus (la casa consistorial), Altona, Binnenalster, Sternschanze, Repperbahn y Sankt Pauli son muy conocidos. Para mí los

lugares a lo largo del río Elba fueron maravillosos. Mi zona favorita puedo decir. El agua, las aves, los barcos, también den Elbstrand (la playa del Elba). También hice un recorrido a través del Elba en un barco, vi un submarino que es un museo y obviamente el impresionante “Elbphilharmonie”.

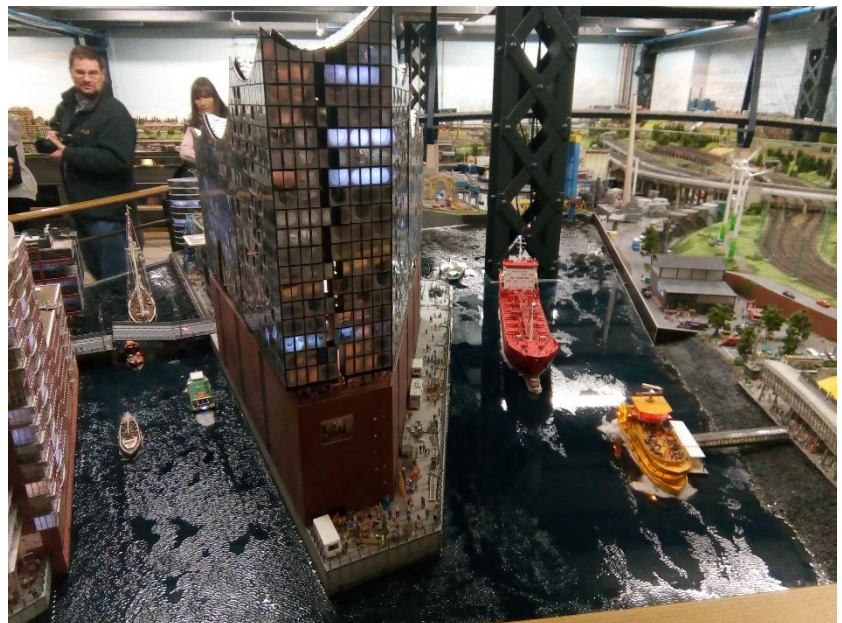
Nunca olvidare el viento sobre el barco, el viento del mar del norte

Para aprovechar mi tiempo participe en casi todas las actividades del programa cultural, tal como en La Paz hay personas que hacen prácticas, ellos fueron muy amigables. Estas actividades no solo eran buenas para practicar alemán, sino también para conocer personas de otros cursos.

Hicimos algunas excursiones a Lüneburg y Lübeck, conocimos el Planetario y el Miniatur Wunderland (museo de las miniaturas). Probé distintas papas y panes, el pan más sabroso fue “Laugenbrot” y las “Sußkartoffeln” (camote). También probé algunas cervezas alemanas.

En diciembre hay diferentes mercados de navidad en Hamburgo. Varias veces fui y aproveché de tomar Glühwein (vino caliente) para combatir el frío y comer distintos tipos de salchichas.

Había también otros mercados de navidad conocidos con otras ofertas como en Jungfernstieg, y Santa Pauli en el barrio de Sankt Pauli.





Con el uso diario del idioma alemán, amplié mi vocabulario y mejoré mi comprensión auditiva. Espero volver pronto a Alemania.

Ahora puedo entender la oración “Hamburgo la puerta al mundo”. Esta hermosa ciudad tiene gente de distintos lugares y diferentes culturas de todo el mundo. Si Hamburgo es la puerta, el idioma alemán es la llave.

**GASTON LOAYZA UBERHUAGA**